

UN - 107  
B3  
IDEHAB PAU QNLP



¿Existe acaso una arquitectura latinoamericana?

Cuando iniciamos esta aventura editorial, recalcábamos la mirada propia desde un lugar concreto, geográfico y disciplinar. Desde este lugar miramos e intentamos descifrar el mundo que nos rodea, una mirada en el marco de la arquitectura como práctica social y cultural, con toda esa complejidad e incertidumbre de los permanentes cambios y de permanencias cada vez más efímeras.

Como pocas veces, esta cuestión teórica de lo local y lo global, perfila al proyecto de arquitectura como la única respuesta desde nuestra disciplina.

Textos de una gran erudición no consiguen definir la arquitectura necesaria. A veces una obra de arquitectura replantea todo lo escrito.

Cada vez más la teoría y la práctica arquitectónica son casi la misma cosa. Se complementan y se rechazan para volver a integrarse. En el medio, el proyecto arquitectónico y urbanístico.

La primera parte del presente número articula estos conceptos. Los artículos de Emilio Sessa y Roberto Fernández plantean posiciones que, en una primera lectura parecen compatibles, pero algunas definiciones y fundamentalmente los ejemplos elegidos tensan el debate. De ahí su riqueza.

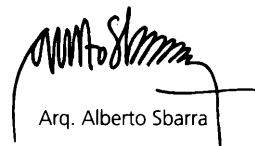
Cruzando el río, Tito Acuña nos devuelve la otra cara del tan polémico proyecto: el puente Buenos Aires – Colonia y otra vez ¿esta aparente integración física ayuda a la integración regional y cultural?

Para cerrar esta primera parte, dos bellas obras rescatan sin grandilocuencias el significado de la arquitectura: los temas más complejos que involucran la dignidad y la condición humana masacradas durante décadas, resurgen desde la arquitectura, con toda su carga poética. Luego, una pequeña casa hecha en silencio, nos habla de la poesía pero también de la austeridad necesaria para un lugar, para una circunstancia. La siguiente sección *al rescate*, parte de lo mejor del movimiento moderno en estas tierras y nos recuerdan como es posible construir desde un proyecto claro, hermosos edificios, sea una obra de gran valor institucional o también edificios que completan el tejido de una ciudad, dignificándola, construyendo la urbanidad.

Dos viviendas de Abraham Zabludovsky demuestran que la idea es el motor de la mejor arquitectura.

La sección *enseñanza / aprendizaje* se abre con la Conferencia de Aurelio Galfetti en Bérgamo sobre algunas discusiones cincuenta años antes. Su lectura aclara muchos conceptos, que obviamente compartimos, pero que fundamentalmente ponen a la cuestión de la enseñanza del proyecto en el eje de sus discusiones. Las reflexiones en los artículos de Schaposnik, Sessa y Gentile complementan aquella visión.

Los estudiantes se hacen presentes en el Premio Arquisur, la calidad de los proyectos están lejos de una simple propuesta. Por el contrario miran el mundo de la cultura arquitectónica sin prejuicios y con valentía, en el marco de esta Asociación que ha consolidado una mirada regional de nuestros problemas urbanos. Para concluir, quizá como contraparte de la pregunta inicial y demostrar que nunca es sólo causa y efecto, el artículo de Andrea Tapia transita aquella dimensión que la verdadera arquitectura contiene: su significado y dimensión poética.

  
Arq. Alberto Sbarra